

**VOLVIO A
AUMENTAR LA
TARIFA DEL AGUA**

**El Gobierno
promete créditos
de hasta 24
cuotas para
cumplir el
sueño de la
piletita de lona
llena propia**

**LUEGO DE LOS BEE
GEES, CREDENCE Y
PETE BEST**

**Insólito: muy
pronto vendría a la
Argentina un
grupo de rock
internacional que
aún no está en
decadencia**



¿LA VIRGINIDAD COMO ARMA POLITICA?

**NI SEXO, NI DROGAS,
NI ROCK'N ROLL**



**¡YO PERDÍ LA
VIRGINIDAD CON
CON CARTER!**

**¡YO CON
NIXON!**

**...Y YO
CON LINCOLN!**



SABADO 17 DE OCTUBRE DE 1998
AÑO 12 - Nº 574

Sátira/12
el desperdicio

La virginidad vuelve a estar de moda, lector, y no nos vamos a burlar acá de la virginidad, que al fin y al cabo uno hace de su cuerpo lo que puede, sino de la moda. Hace 60 años las mujeres tenían que ser vírgenes hasta el matrimonio, hace 30 años no, ahora más o menos, dentro de 10 años no se sabe, y es probable que algún día sólo puedan tener relaciones antes del matrimonio, pero no después (¿qué, ya ocurre eso en muchas parejas?). Lo que una época era "lo piola" en otra es "lo marginal", y eso implica, lector, que no sólo hay que vestirse todos igual (según la tela que le haya sobrado a algún modisto), peinarse todos igual, comer todos lo mismo ¡la igualdad llegó al sexo!: ¡Qué igualitarios, qué comunistas terminaron resultando estos capitalistas! Porque ¡atenti feministas! no estamos hablando de igualdad de derechos, que sería una cosa, sino de obligatoriedad de hacer todos lo mismo o "quedarse afuera". Y "no te quedés afuera" parece ser el lema de todas las épocas, aunque ahora sería "quedate afuera hasta el matrimonio", aunque, obvio es decirlo, nos referimos a otra cosa.

Y otra cosa es que, además, esto se use políticamente: "¡Votemos a tal que no va a meter la mano en la lata porque la tiene ocupada en otro lado!", "Si me votan, prometo que no les voy a hacer lo que tampoco le hice a mi novia antes de casarnos", "¿Cómo va a votar a un señor que no es capaz de manejar su propio pito para que maneje un país?" (Tal vez sea más fácil), y así.

Sátira/12, siempre en la noticia, les ofrece este suplemento con temas que son el último grito de la moda (¿qué tipo de grito pegará la moda? ¿será de éxtasis, o de auxilio?) en EE.UU., por lo que pronto llegarán acá, por el cable, Internet, o en alguna valija de esas que nunca se revisan. Pati, Mosquito, Toul, Jorh, Biana, Pelopincho, Rep, Paz, Wolf y Rudy hacemos lo que podemos, en un tiempo en el que vuelven modas que creíamos olvidadas, como la del 17 de Octubre. Y para mañana, feliz día a todas las madres.

Nos vemos la semana que viene, lector.

Rudy



La virginidad vuelve a estar de moda, lector, y no nos vamos a burlar acá de la virginidad, que al fin y al cabo uno hace de su cuerpo lo que puede, sino de la moda. Hace 60 años las mujeres tenían que ser vírgenes hasta el matrimonio, hace 30 años no, ahora más o menos, dentro de 10 años no se sabe, y es probable que algún día sólo puedan tener relaciones antes del matrimonio, pero no después (¿que, ya ocurre eso en muchas parejas?). Lo que una época era "lo piola" en otra es "lo marginal", y eso implica, lector, que no sólo hay que vestirse todos igual (según la tela que le haya sobrado a algún modisto), peinarse todos igual, comer todos lo mismo (la igualdad llegó al sexo! ¡Que igualitarios, que comunistas terminaron resultando estos capitalistas! Porque ¡atenti feministas! no estamos hablando de igualdad de derechos, que sería una cosa, sino de obligatoriedad de hacer todos lo mismo o "quedarse afuera". Y "no te quedés afuera" parece ser el lema de todas las épocas, aunque ahora sería "quedate afuera hasta el matrimonio", aunque, obvio es decirlo, nos referimos a otra cosa.

Y otra cosa es que, además, esto se use políticamente: "¡Votemos a tal que no va a meter la mano en la lata porque la tiene ocupada en otro lado!", "Si me votan, prometo que no les voy a hacer lo que tampoco le hice a mi novia antes de casarnos", "¿Cómo va a votar a un señor que no es capaz de manejar su propio pito para que maneje un país?" (Tal vez sea más fácil), y así.

Sátira/12, siempre en la noticia, les ofrece este suplemento con temas que son el último grito de la moda (¿qué tipo de grito pegará la moda? ¿será de éxtasis, o de auxilio?) en EE.UU., por lo que pronto llegarán acá, por el cable, Internet, o en alguna valija de esas que nunca se revisan. Pati, Mosquito, Toul, Jorh, Biana, Pelopincho, Rep, Paz, Wolf y Rudy hacemos lo que podemos, en un tiempo en el que vuelven modas que creíamos olvidadas, como la del 17 de Octubre. Y para mañana, feliz día a todas las madres. Nos vemos la semana que viene, lector.

Rudy



El himeneo nacional

Mientras el "comité de reconstrucción" evaluaba los daños que los plomeros habían causado en su vano intento por reparar los caños del departamento de Tobías, él se sentó en su "sillón de la resignación" que había resistido los plomeros caños gracias a que, como ya no estaba en buen estado, no tenía sentido arruinarlo. En ese sentido hay que destacar la sutil, diríamos exquisita selectividad de los operarios, que sólo habían dañado los muebles, paredes y electrodomésticos que se hallaban en perfectas condiciones. Obvio es decir que el seguro no cubría "daños causados por plomeros, terremotos o incursiones bélicas que hayan sido convocadas por el propio beneficiario". Pero, ya lo dice la ley de Murphy, la mala suerte no es tal si no es total. Para que la jornada se complete faltaba alguna discusión, algún problema familiar, alguna tía que reclame una deuda o un almuerzo, o Rebequita que insista con el casamiento. Y lo prometido llegó, rebequistamente, rebecaóticamente, rebe- curiosamente.

—Tú no me amas, no me mimas, no me animas, no me sanas. ¿Por qué no me ansias, Tobías?
—¿Pero qué te pasa, Rebequita de mis cantos corales destruidos por una voz equivocada, es que acaso te ha entrado nuevamente la hiperte- mia casamentera?
—No es eso, Tobías, es que quiero que nos casemos, así puedo votar en las próximas elecciones.
—¿Quequequequequequequeque- qué?
—¿Qué qué, Tobías de mis asados vegetarianos de colesterol reducido? ¿No te hagas el ignorante ahora, que sabés muy bien de lo que estoy hablando!
—En eso te equivocás, Rebequita de mis achuras de berenjena, no sé de qué estás hablando, es más. ¿Nunca sé de qué estás hablando!
—¡Veo veo!
—¿Qué ves?
—Nada, Tobías, es una forma de decir... vos evitás los compromisos afectivos, primero te negás a casarte conmigo, y ahora hasta hús de tus compromisos de ciudadano emancipado que paga sus impuestos, o al menos los elude con elegancia.
—Por favor, Rebequita, te pido que seas más explícita y menos exasperante.
—Yo hago lo que puedo, Tobías... Mirá, ya están hablando en los diarios, que después de lo que pasó con Clinton, en Estados Unidos van a usar la virginidad como arma electoral, ¿no?
—Sí, eso lo leí.
—Bueno, vos sabés cómo hacen las cosas ahí. Primero te proponen que sean virgen, luego te lo piden de buen modo pero con insistencia, luego te lo ponen como condición para darte una tarjeta de crédito, después es obligatorio para que te den la green card, después no podés votar, y al final si no sos te deportan: lo mismo que hacen con el cigarrillo lo van a hacer con el sexo. Ya lo dijo el poeta "primero se llevaron a los que fumaban, pero no me importó..."
—¡Nosotros estamos acá, Rebequita!
—Sí, ya sé, para algunos es como si estuviéramos deportados sin haber ido, pe-

ro lo que te quiero decir es otra cosa, Tobías: siempre, pero siempre, lo que primero hacen allá, después lo traen para acá; lo ensayan ahí, y lo encajan acá. Es como si ellos fueran nuestros "conejillos del norte", ¿entendés?
—Extraña manera de ver la historia, Rebequita, mucha gente piensa al revés, y cree que acá sólo mandan lo que les salió mal, lo que les sobra.
—¡Más a mi favor, más a mi favor! ¿A vos te parece que les puede salir bien eso de obligar a la gente a ser virgen, o a no ser virgen, o a fumar habanos? ¿No, seguro que no! Así que seguro que le van a decir a nuestro presidente, que en paz decore, que firme uno de esos "caprichos de necesidad y urgencia".
—En eso tenés razón, hay quienes ven el sexo como una necesidad y urgencia.
—¿Ves, ves? En cambio si nos casamos, no voy a estar obligada a presentar mi "certificado de virgen" para poder votar, y vos tampoco... A mí el padre Betamax me hizo uno hace un tiempo, pero ya se me venció y todavía no lo renové... es que me da como vergüenza ajena.
—Pero Rebequita, no te preocupes... seguro que si llegaron a exigir algo así, no harían excepciones con los casados, ni siquiera con los que tienen hijos.
—¡Tobiiiiiii! ¿No me digas que vos todavía creés en la cigüeña? ¿Cómo les van a exigir a los casados que tienen hijos que sean vírgenes para votar?
—En la cigüeña no, Rebequita de mis alcauciles, creo en la coima. La gente va a ir a votar sin el certificado y bueno, de alguna forma va a arreglar. Sería una forma "no tradicional" de recaudación, una especie de "impuesto al sexo".
—¿Te parece que se llegue a eso?
—Es como un símbolo nacional, Rebequita, tenemos una tradición, una imagen, una trayectoria que no podemos tirar abajo así nomás.
—¿Vos decís en sexo?
—En corrupción, Rebequita, en corrupción...





El himeneo nacional

Mientras el "comité de reconstrucción" evaluaba los daños que los plomeros habían causado en su vano intento por reparar los caños del departamento de Tobías, él se sentó en su "sillón de la resignación" que había resistido los plomeros cañones gracias a que, como ya no estaba en buen estado, no tenía sentido arruinarlo. En ese sentido hay que destacar la sutil, diríamos exquisita selectividad de los operarios, que sólo habían dañado los muebles, paredes y electrodomésticos que se hallaban en perfectas condiciones. Obvio es decir que el seguro no cubría "daños causados por plomeros, terremotos o incursiones bélicas que hayan sido convocadas por el propio beneficiario". Pero, ya lo dice la ley de Murphy, la mala suerte no es tal si no es total. Para que la jornada se complete faltaba alguna discusión, algún problema familiar, alguna tía que reclame una deuda o un almuerzo, o Rebequita que insista con el casamiento. Y lo prometido llegó, rebequisticamente, rebeqaóticamente, rebe curiosamente.

—¡Tú no me amas, no me mimas, no me animas, no me sanas. ¿Por qué no me ansías, Tobías?

—¿Pero qué te pasa, Rebequita de mis cantos corales destruidos por una voz equívoca, es que acaso te ha entrado nuevamente la hiperte-mia casamentera?

—No es eso, Tobías, es que quiero que nos casemos, así puedo votar en las próximas elecciones.

—¿Quequequequequequequequeque?

—¿Qué qué, Tobías de mis asados vegetarianos de colesterol reducido? ¿No te hagas el ignorante ahora, que sabés muy bien de lo que estoy hablando!

—En eso te equivocás, Rebequita de mis achuras de berenjena, no sé de qué estás hablando, es más. ¿Nunca sé de qué estás hablando!

—¡Veo veo!

—¿Qué ves?

—Nada, Tobías, es una forma de decir... vos evitás los compromisos afectivos, primero te negás a casarte conmigo, y ahora hasta hús de tus compromisos de ciudadano emancipado que paga sus impuestos, o al menos los elude con elegancia.

—Por favor, Rebequita, te pido que seas más explícita y menos exasperante.

—Yo hago lo que puedo, Tobías... Mirá, ya están hablando en los diarios, que después de lo que pasó con Clinton, en Estados Unidos van a usar la virginidad como arma electoral, ¿no?

—Sí, eso lo leí.

—Bueno, vos sabés cómo hacen las cosas ahí. Primero te proponen que sean virgen, luego te piden de buen modo pero con insistencia, luego te lo ponen como condición para darte una tarjeta de crédito, después es obligatorio para que te den la green card, después no podés votar, y al final si no sos te deportan: lo mismo que hacen con el cigarrillo lo van a hacer con el sexo. Ya lo dijo el poeta "primero se llevaron a los que fumaban, pero no me importó..."

—¡Nosotros estamos acá, Rebequita!

—Sí, ya sé, para algunos es como si estuviéramos deportados sin haber ido, pe-

ro lo que te quiero decir es otra cosa, Tobías: siempre, pero siempre, lo que primero hacen allá, después lo traen para acá; lo ensayan ahí, y lo encajan acá. Es como si ellos fueran nuestros "conejos del norte", ¿entendés?

—Extraña manera de ver la historia, Rebequita, mucha gente piensa al revés, y cree que acá sólo mandan lo que les salió mal, lo que les sobra.

—¡Más a mi favor, más a mi favor! ¿A vos te parece que les puede salir bien eso de obligar a la gente a ser virgen, o a no ser virgen, o a fumar habanos? ¡No, seguro que no! ¡Así que seguro que le van a decir a nuestro presidente, que en paz decreta, que firme uno de esos "caprichos de necesidad y urgencia".

—En eso tenés razón, hay quienes ven el sexo como una necesidad y urgencia.

—¿Ves, ves? En cambio si nos casamos, no voy a estar obligada a presentar mi "certificado de virgen" para poder votar, y vos tampoco... A mí el padre Betamax me hizo uno hace un tiempo, pero ya se me venció y todavía no lo renové... es que me da como vergüenza ajena.

—Pero Rebequita, no te preocupes... seguro que si llegaran a exigir algo así, no harían excepciones con los casados, ni siquiera con los que tienen hijos.

—¡Tobííííí! ¿No me digas que vos todavía creés en la cigüeña? ¿Cómo les van a exigir a los casados que tienen hijos que sean vírgenes para votar?

—En la cigüeña no, Rebequita de mis alcauciles, creo en la coima. La gente va a ir a votar sin el certificado y bueno, de alguna forma va a arreglar. Sería una forma "no tradicional" de recaudación, una especie de "impuesto al sexo".

—¿Te parece que se llegue a eso?

—Es como un símbolo nacional, Rebequita, tenemos una tradición, una imagen, una trayectoria que no podemos tirar abajo así nomás.

—¿Vos decís en sexo?

—En corrupción, Rebequita, en corrupción...





EL HUMOR
DESPUES DEL
HUMOR

ENRIQUE Y LA CULEBRITA CIEGA



FREE PATI!

MURSEY



DANIEL PAZ

ZOOLOGIA



Y VOS
¿DE QUE
TE REIS?



por Rudy

CHISTES CON DOCENTES

El marido de la profesora de gramática encuentra a su mujer con otro hombre en la cama.

—¡Mi mujer con otro hombre en la cama! ¡Estoy sorprendido!

Y ella:

—¡Hablá bien, che! La sorprendida fui yo, vos estás estupefacto.

En la escuela:

—Señorita, señorita, ¿usted no me castigaría por algo que no hice, verdad?

—Claro, Juancito, yo jamás haría eso.

—Pues bien, señorita, no hice los deberes.

Un chico de la Edad de Piedra, en la es-

cuela. La maestra les dicta, y los nenes escriben, claro está, con piedras.

—El rey... —dice la maestra.

Y los nenes con la piedra, plac, plac, plac, dibujan una corona.

—...es un hombre muy fuerte...

Y los nenes, plac, plac, plac, dibujan un león en la piedra.

—...y viril... —dice la maestra.

Y los nenes, plac, plac, plac... plac, plac, plac... plac, plac, plac... Finalmente uno pregunta:

—Señorita, ¿viril va con dos o con tres huevos?

JORH-LINE

JORH



por REP

BELLAS ARTES



Al momento de nacer, al artista ya se le cruzan imagenes, y se resiste a salir.